

La Revista Moderna



10 céntimos.

Lo mejor de las verbenas.

(Dibujo de Mota).



Máquinas
Sistema **ALBERT**

Especialidad
en trabajos ilustrados.

Este Establecimiento, montado á la altura de los mejores en su género y dotado de excelente y nueva maquinaria, así como de todos los elementos modernos necesarios para esta industria, admite encargos para la impresión de obras y toda clase de trabajos tipográficos, en condiciones inmejorables y á precios económicos.

TALLERES DE TIPOGRAFÍA

y Encuadernación.

DE

LA REVISTA MODERNA

DIRECCIÓN:

Espíritu Santo, 18,
MADRID

LA ESPAÑOLA

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
DE LA VIUDA DE CUNILL

Paseo de Areneros, 38—MADRID

CHOCOLATES DE 1 Á 5 PESETAS

CAFÉS, TES, SOPAS COLONIALES Y DULCES DE TODAS CLASES

Puntos de venta: En todas las tiendas de ultramarinos
y confiterías de España y América.



GAMAS Y MUEBLES

NO COMPRAR SIN VISTAR ESTA
NUEVA CASA QUE ES LA QUE
MÁS BARATO VENDE.

Pez, 1 y 3, al lado de la Corredera

**MEDALLAS DE CUBA
Y FILIPINAS**

empavonadas y caladas.

VICTORINO GONZÁLEZ

GRABADOR

Premiado en varias exposicio-
nes. Especialidad en troquele-
rías, trabajos heráldicos y sellos
para dignidades.

Mayor, 75, MADRID

Sobrinos de Cimarra

Sastres especiales
para
NIÑOS.



Novedades
DE
PARIS Y LONDRES.
Carmen, 4.

SASTRERÍA

Novedades de París y Londres

MANUEL MURO

CASA ESPECIAL
EN UNIFORMES CIVILES
Mayor, 21, duplicado.

DROGUERÍA Y PERFUMEÍA

D^o

Manuel Hernández

Casa fundada en 1870.

Pone en conocimiento de su
numerosa clientela, que ha re-
cibido un buen surtido en al-
canfor y naftalina para la próxi-
ma estación, como también ar-
tículos de perfumería. Colores,
barnices, brochas y pinceles.

79, Toledo, 79

Frente á la Plaza de la Cebada.

SEÑORA

joven y bien educada, desea en-
contrar colocación de ama de
llaves ó señorita de compañía,
en casa formal. Informarán,
Apodaca, 18, imprenta.

LA REVISTA MODERNA

SEMANTARIO ILUSTRADO

AÑO III.

MADRID 7 DE JULIO DE 1899.

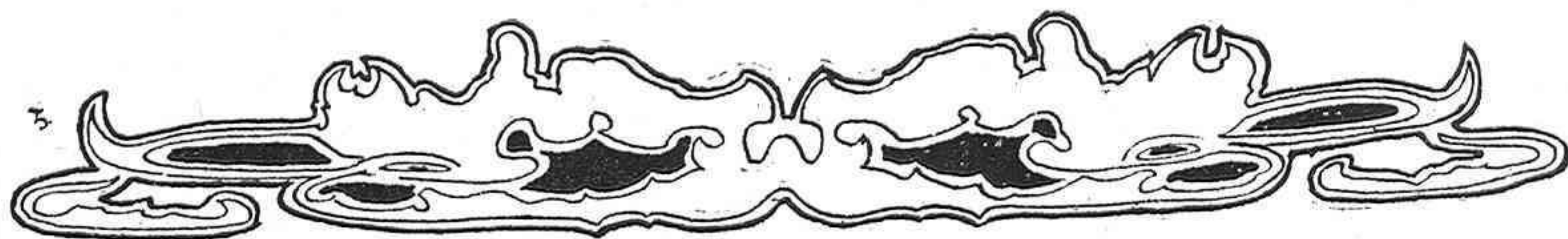
Núm. 123.

MUJERES HERMOSAS



IDEALISMO

(Fot. de Castillo.—Sevilla).



DE MI ÚLTIMO VIAJE

Es un recuerdo de Toledo... No se asuste el lector. Lejos de mi ánimo descubrir la histórica ciudad. No me siento Colón de tren de mercancía. Toledo está registrado hasta sus últimos rincones; no existe en él novedad alguna, como no sea la luz eléctrica, y esa novedad más es para llorada que para descrita. Desde el punto de vista municipal puede constituir una mejora, pero desde el punto de vista artístico constituye una violación, un estupro á la inversa, porque en este caso es la juventud quien atropella con sus brutalidades luminosas los pudores sombríos de la vejez.

No hago culpable del delito al Municipio toledano, y menos á los vecinos de la ciudad. La culpa es de quien no declara monumento nacional á Toledo y lo *desvecina*. Evitaríase de este modo lo que es lógico que se manifieste en toda población viva: el afán de vivir con las mayores comodidades posibles; afán que justifica la intrusión de la luz eléctrica en callejones que piden á gritos farolillos agonizantes y la construcción de edificios nuevos tan bien hallados con los viejos que les rodean, como lo estaría un arlequín entre los concurrentes al *Entierro del conde Orgaz*. Pero no se evita; no se echa la tapa al sepulcro, no se cierran las verjas del cementerio y los vivos se van apoderando de él poco á poco; que no es la vida considerada con la muerte, ni han de conformarse los toledanos con pasar mal toda su existencia, para que un puñado de artistas y curiosos se regocije un par de semanas.

En fin, yo que lamento el caso porque amo de Toledo, más que éste ó aquel edificio, más que la una ó la otra manifestación arquitectónica, su aspecto general, su conjunto, discurría entregado á tales ideas por la «ciudad antigua» por aquel laberinto de callejas que suben y bajan y se retuercen sin lógica lineal de ninguna clase, saltando de un lado á otro, dando tumbos inconcebibles, haciendo desviaciones absurdas, describiendo zig-zag locos, semejantes á un desfile de serpientes borrachas. Era mi compañero Manuel Paso, é íbamos *expedicioneando*, como él dice, subiendo rampas, bajando cuestas, metiéndonos en los repliegues de la sombra para buscar un arco escondido, una puerta claveteada, una reja, una ojiva, unos azulejos... un recuerdo cualquiera de anteriores expediciones... ¡Es por aquí!—¡No, hombre, por aquí! Y cuando encontramos el objeto de nuestras pesquisas, ¡qué de exclamaciones jubilosas! ¡Qué de gritos! ¡Qué de abrazos!... Parecíamos locos ó ébrios. Por una de las dos cosas debieron tomarnos los serenos que nos veían pasar con tres palmos de boca abierta.

—Oye tú,—gritó Manuel Paso, arrancándome punto menos que por la fuerza á la contemplación de una cerradura donde el hierro había tenido la amabilidad de volverse encaje.—Oye tú; nos hemos olvidado de lo mejor. Y está ahí cerca. En cinco minutos nos plantamos allí.

—¿Dónde?

—¿Dónde ha de ser? ¡En la calleja del Cristo! ¡En casa de doña Remedios!... ¡La calleja de doña Remedios!... ¡El *restaurant* de doña Remedios!... ¡El patio de doña Remedios!... ¡Las hijas de doña Remedios!... ¡La Ginebra de doña Remedios!... ¡Una friolera!...

—¡Calla, pues es verdad!—le contesté yo.—¡Doña Remedios!... ¡Nuestra amiga! Vamos, chico, vamos. ¡Esa sí que es dichosa! ¡Un buen pasar; dos hijas como dos serafines y un patio mudejar! Dios se los conserve.

—¿Andando, pues?

—Andando.

La casa de doña Remedios la *descubrimos* Paso y yo hace doce ó trece años en una de nuestras rondas nocturnas. Nos retirábamos hacia casa, cuando la casualidad nos encaminó á una callejuela sin salida, de lo más típico que en Toledo existe.

Es angosta, sus muros suben en ángulo, estrechándose siempre, hasta casi impedir la entrada al cielo. En el fondo, sobre una hornacina desconchada, é iluminado por un farolillo de aceite, agoniza un Cristo, deplorable, lleno de chafarrinones de almazarrón, espantoso; la hiedra que brota entre los muros, sube por ellos, formando un dosel donde se quiebran melancólicamente los rayos del farol; dos ó tres exvotos de cera penden de los pies de la imagen. A la izquierda de ésta álzase un arco medio derruido; el muro de la derecha es liso; el de la izquierda forma un recodo. Cuando nosotros doblamos aquel recodo, tropezamos con una puerta de encina reforzada con clavos de hierro. Por el quicio de aquella puerta, embadurnada de yeso, asomaba una columnilla amarillenta; parecía el fémur de un esqueleto saliendo por la desgarradura de una sábana... Encima de la puerta se descubría una ventanilla calada y cubierta de flores; un rayo de luna que se había colado de contrabando en el callejón, besaba cobardemente la cabeza del Cristo.

El resto de la calle permanecía en sombra. Por el hueco de la cerradura salía un hilillo de luz; dentro de la casa sonaban voces y risas, y se oía ruidos de cristales.

—¿Qué será esto?—íbamos á preguntarnos, cuando se abrió la puerta para dar salida á dos hombres.—¡Adiós romanticismo!... Aquello era sencillamente un establecimiento de bebidas; algo entre *restaurant* y figón; más figón que *restaurant* para no mentir.

—Pasen los señores—nos dijo una mujer que se había adelantado á cerrar la puerta.

Así lo hicimos, y cruzando por entre varios comensales nos dirigíamos á una de las mesas, cuando la mujer se nos puso delante y añadió:

—No, aquí no; mejor estarán en el patio. Acompáñalos, Juana.

Juana era una muchacha como de dieciséis años, alta, fuerte, morena, con los ojos muy negros, los dientes muy blancos y el aspecto muy serio, tan serio como era alegre el de una chiquilla de ocho ó nueve años que la acompañaba, clavando en nosotros sus ojos vivos y revoltosos. La dueña de la casa era una mujer ya madura pero saludable y simpática.

No hay para qué describir el patio, baste decir que respondía á todas las exigencias de su estilo, que estaba perfectamente conservado y embellecido entonces por los rayos de la luna y por el encanto juvenil de las muchachas que nos servían.

Desde entonces, ni una sola vez, siempre que hemos visitado Toledo, dejamos Paso y yo de visitar á doña Remedios y á sus hijas. Acabamos por ser buenos amigos y varios años transcurrieron para todos, viendo nosotros hacerse mujer á la mozueta, mozueta á la niña y de día en día más feliz á la madre, que con sus dos hijas al lado y con su modesta industria para ganar la vida, no se hubiese cambiado ni por la propia reina de España.

Cuatro años habían pasado desde nuestra última visita, cuando Paso me propuso ir á casa de doña Remedios y cuando yo acepté su proposición.

—¡Vaya si vamos!...—exclamé yo.—¡Pues no faltaría otra cosa!... Adelante.

Subimos una cuesta, doblamos una calle y llegamos frente á la del Cristo.

Allí estaba la imagen, con sus chafarrinones y sus exvotos y su farol y su dosel de hiedra; allí estaba el arco derruido; allí la puerta de clavos de hierro, por cuya cerradura se filtraba un hilillo de luz. La luna faltaba para iluminar la cabeza del Cristo; pero lo demás seguía igual que la primera vez que lo vimos.

—Llama—dijo Paso.

Bajé el aldabón y dí un golpe.

—Van—respondió desde dentro una voz conocida.— ¿Quién es?

—Nosotros, doña Remedios. ¡Abra usted!

Chirrió el cerrojo resbalando por los mohosos pasadores, y la puerta se abrió de par en par.

—¡Son ustedes! ¡Ustedes!—exclamó doña Remedios levantando el farol á la altura de nuestras caras.— ¡D. Manuel!... ¡D. Joaquín!... ¡Dios mío, Dios mío!... Y rompió en sollozos.

Estaba vestida de negro, su cuerpo, antes erguido, se encorbaba hacia el suelo; su rostro, en otro tiempo lleno de salud y robustez, era una calavera tapizada de arrugas.

—Pasen, pasen;—nos dijo, sin darnos tiempo á preguntarle nada.— ¡Ustedes!... ¡Ay Virgen Santísima!... ¡Cuántas cosas en estos cuatro años!...

—¿Qué ha pasado?—preguntamos por fin.

—¡Qué ha pasado!—añadió, mientras maquinalmente, más por costumbre que por voluntad, nos ponía dos copas de Ginebra encima de la mesa.—¿Qué me ha pasado señoritos?... ¡Todo!... ¡No puede pasarme ya más!...

—Juana...—dije yo.

—¡Juana!... ¡Mi pobre Juana!... ¡Muerta!... El tifus... Sabe usted... ¡Tan hermosa!... ¡Tan buena! Pues ya nada... En el cementerio.

—Vamos—murmuró Paso luego de una pausa y con objeto de consolar á la infeliz mujer.—Es una desgracia muy grande. Pero, en fin... aún le queda á usted su Dolores.

—¡Mi Dolores!... ¡Ah, mi Dolores!...

—¿También muerta?

—¡Ojalá!... Peor, señorito, peor... Al fin y al cabo los muertos entristecen pero no avergüenzan. Más perdida que la muerta está la otra.

No supimos qué responderle... Quisimos apurar las copas de Ginebra por hacer algo; nos fué imposible; estaba muy amarga; parecía hecha con el llanto de aquella madre.

Y... nada más... Salimos. Ella nos despidió desde la puerta.

—Adiós, doña Remedios, volveremos.

—No; no volverán ustedes, repuso. De esta casa se ha ido la alegría. Ya no viene nadie. ¡Quién va á venir!... La muerte vino por la una, la deshonra por la otra. Yo me iré sola. Adiós señoritos.

Cerróse de golpe la puerta, y nosotros quedamos en medio de la calle, pensando, no en el pedazo de arte que habíamos ido á buscar, sino en el pedazo de vida humana que gemía detrás de aquella puerta, en cuyo quicio manchado de cal aparecía la columnilla gótica amarilleando sobre la pared como el hueso de un esqueleto por la desgarradura de una sábana...

Joaquín Dicenta.

RINCONES DE ESPAÑA—TARRASA



Iglesia romana de San Pedro.

Fot. de M. Ballús.

DE LA SEMANA

Mi buen amigo Navarro Ledesma, el infatigable cuanto brillante escritor, deja temporalmente de hacer sus crónicas de LA REVISTA. Si las causas, en un todo ajenas al periódico desaparecen, Navarro Ledesma volverá á reanudar aquí sus trabajos, pues sólo amigos tiene en esta casa.

* *

No faltan asuntos para dedicar unas cuantas cuartillas á la semana: antes bien sobran y en bien de todos mejor sería que hubiesen faltado.

Pero el hombre propone y nuestro buen presidente dispone, (perdone el Sr. Silvela que le llamemos buen).

Nos habíamos propuesto los españoles contribuir á remediar los errores de otros, pagando cuanto fuese preciso pagar para no dar menor prueba de patriotismo y de energías que otras naciones en casos análogos. Pero D. Francisco entendió que debían pagar más los que menos tienen, y jera de esperar! nos rebelamos, es decir, se rebelaron.

Vinieron las concesiones. Y aquellos presupuestos que tan mal parecieron á nuestro Gobierno, cuando aún no había ascendido á tal, fueron los que habrían y habrán de regir hasta que las Cortes ó el propio Gobierno, por medio de autorizaciones ponga en vigor—¡que ya se necesita vigor!—los ideados por el Sr. Villaverde.

Y como apretaban para que siguieran las concesiones Zaragoza, Valladolid, Valencia, Murcia, Barcelona, Granada, Sevilla, (siguen las provincias y Paraíso), fué y dijo el Sr. Silvela:

—Regirán los antiguos presupuestos sin el impuesto de guerra.

De modo, que por ahora, debe costarnos menos el presupuesto de Correo y no debe costarnos más la sal, el azúcar y el tabaco.

Pero nada más que *debe*.

Porque hay comerciantes tan previsores, que nos han subido ya los dos primeros artículos citados.

De seguir así, vamos á tener que pasarnos sin dulce y sin gracia.

Y si se llevan á la práctica los planes de Villaverde en lo que respecta á esos artículos tan necesarios, habrá que mandar á la chica al establecimiento el día anterior para que la sal ó el azúcar lleguen á tiempo.

Y ocurrirán escenas muy curiosas en el hogar doméstico.

—Pero, hija, ¿qué me das aquí?—dirá el esposo á la esposa en viendo que ésta le sirve el café con bollo por la noche.

—El desayuno ¿qué culpa tengo yo de que no haya venido la chica desde ayer que fué á comprar el azúcar?

—¿Me hace el favor de un poquito de sal?—dirá el que pueda usar del lujo de comer fuera de casa.

—Aquí tiene usted la sal—dirá el mozo—la traigo por ser para usted, pero por Dios que no se sepa.

Encarecerá también el bacalao por ser fuente de riqueza de sal, y que en muchos casos, podrá servir para sazonar los demás alimentos con visible economía.

Y respecto del tabaco, no nos quedará más remedio á los infelices que proceder á la supresión radical del vicio, como han dado en llamarle, ó dedicarnos á la busca, captura y cremación de colillas que, sin duda alguna, será cosa algo difícil por la mucha competencia que habrá entonces.

* *

La verdad es que después de leer lo que le ha ocurrido á Plantada en Barcelona, á los concejales en Badalona y á otros inspectores é individuos de policía en Valencia, en Zaragoza y demás poblaciones revueltas, se siente uno dichoso con que el hado no le haya impelido á seguir ni una ni otra espinosa profesión.

Porque eso de salir uno de su casa y sin meterse con nadie—así lo supongo—le harten los manifestantes de palos y de cuchilladas y además depriman su autoridad, tiene poca gracia.

¿Qué culpa tienen ellos de que Villaverde quiera subir el vino?

* *

Ya sabrán ustedes por los periódicos que se nos fué la eminente actriz italiana Teresa Mariani.

Y ya sabrán también que dentro de poco llegará la famosa artista francesa Mad. Réjane, la creadora felicísima de *Mad. Sans-Gêne*.

Que Emilio Mesejo, el aplaudido actor de Apolo, ha tenido que ser llevado á una casa de salud. Yo creo que han tenido gran parte en su dolencia las muchas atrocidades que ha tenido que representar en el teatrillo de la calle de Alcalá.

Que Coralito Díaz, la simpática *primera* de Maravillas, está cada día más hermosa y que sólo por verla á ella y á alguna otra que hay allí que no desmerece gran cosa de Coral, va mucha gente.

Que *Chicorro*, el veterano matador de toros gitano, célebre más que por otra cosa, por su destreza notable en saltar con la garrocha, se retira del toreo y elige el circo taurino de Madrid para despedirse del público.

Que el alcalde se ha empeñado en civilizar, en lo posible, á algunos elementos de Madrid y para ello dictó un bando.

Que el bando no sólo no se cumple sino que ni se intenta cumplir.

Los mendigos siguen «pululando» por el centro y la periferia y las gentes que viven en la estrechez, echándose á la calle con parte de su menaje, á saber: sillas, «sofases», almohadas, esteras, mesas para echar una brisca, un julepe ó un dominó, y que el transeunte que «se queda» en Madrid este verano, tiene que ir haciendo eses por las calles, porque las aceras están interrumpidas y trocadas en aduares improvisados.

Gonzalo González.

BARQUILLEROS Y BARQUILLOS

Oficios menudos.

Casi todos los que se dedican á la libérrima profesión de barquillero, son montañeses. Pero los hay también de Galicia, y tanto los unos como los otros, son, en su mayoría, vendedores al par que productores.

A Madrid afluyen en busca del medio de vivir que su tierra les niega ó que quizá no se han molestado en intentar si se lo negaría ó se lo concedería.

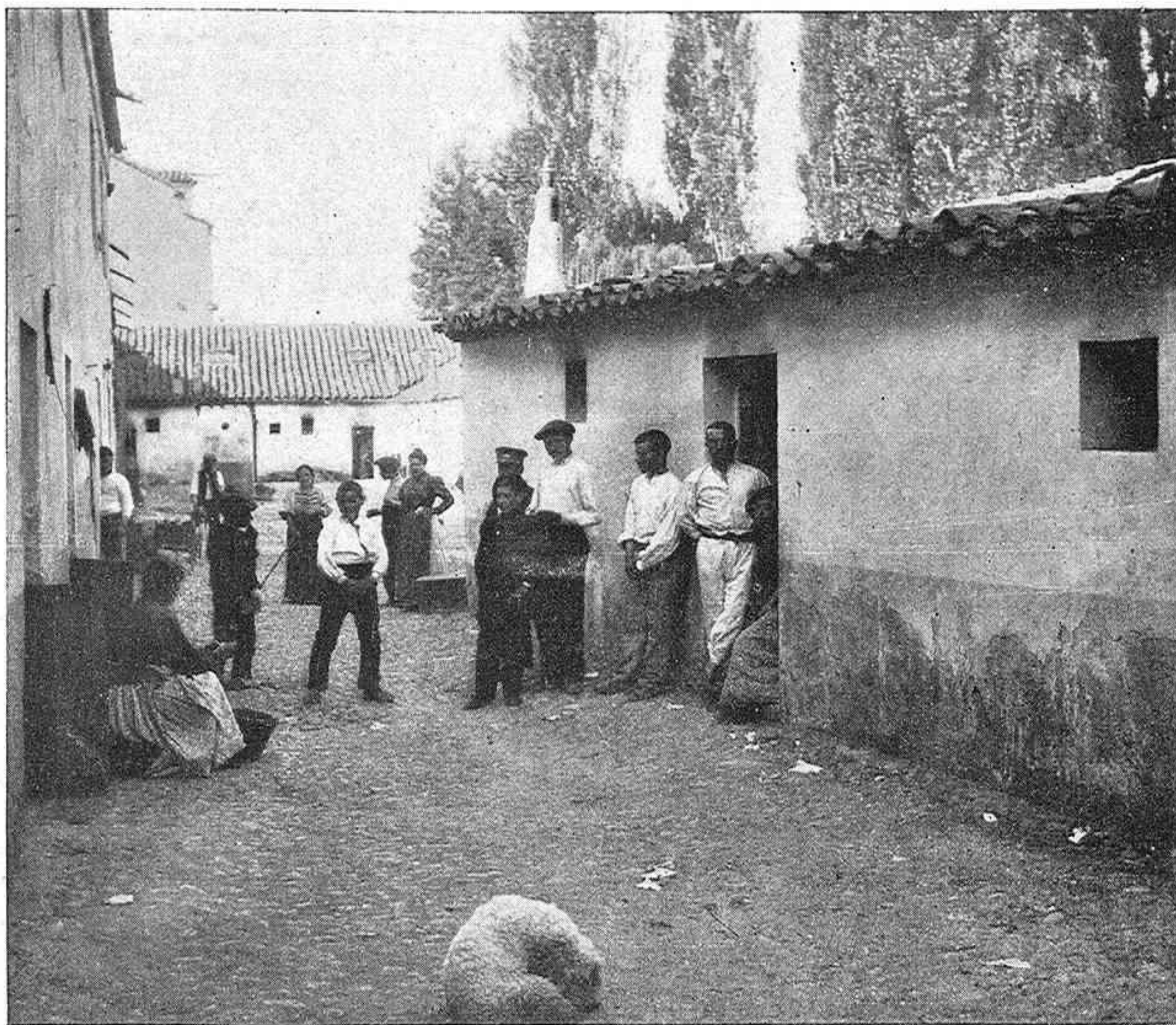
A Madrid vienen, á este Madrid tan abominado de todos por diferentes conceptos y tan codiciado y tan soñado por los mismos que de él abominan. A este Madrid tan generoso y tan capaz—con ser tan pobre—y á cuyas expensas viven y medran muchos de él y de fuera de él.

Los barquilleros llegan á Madrid por Carnestolendas y se marchan á su tierra en Septiembre. La temporada de los barquillos dura siete meses.

Hacer el «alimento inglés» es cosa por demás sencilla, según parece.

No hay sino mezclar harina de trigo, agua, canela, azúcar y huevo en cantidad proporcionada y ya se tiene la primera materia en el proceso de su elaboración.

El todo—que parece



El «Fabricón» donde está la fábrica de barquillos.



Cociendo la masa.

ENTRE
MADRID
ESTADA

por su color y su densidad café con leche, se echa en una vasija de hojalata con pitorro, una cafetera en suma.

Cuando están calientes las *planchas* se deja caer sobre una de ellas un chorrito de la masa líquida que hay en la cafetera, se ajusta sobre aquélla la otra plancha, se las da una vuelta dejando hacia debajo la plancha que sirvió de tapa y al poco rato se

Y así uno á uno ó á lo más dos á dos fabrica el paciente y ahorrativo montañés ó gallego de mil ciento á mil doscientos barquillos diarios.

El trabajo empieza á las cinco de la mañana y termina á las once de la misma. Seis horas, pues, permanece el barquillero sentado junto al hornillo car-



Sacando barquillos.

retira de la lumbre. Antes de que se enfríe la laminita de masa tostada que sale se repasan las dos planchas y se arrolla rápidamente á un molde de madera. Ya está hecho el barquillo y pasa á la caja.

gado de cok, en la pesada, fatigosa y poco fructífera labor de fabricar esa golosina sutil que tanto busca la gente menudita. ¡Doseientos barquillos por hora! ¡Y luego vender dos por un céntimo!



Grupo de fabricantes y vendedores.

Y suponer que su trabajo sólo le reporta al barquillero cinco ó seis céntimos de utilidad en cada centenar de barquillos. O lo que es lo mismo—y siguiendo con los cálculos—que gana tres ó cuatro céntimos por hora.

Los hierros ó planchas le cuestan al barquillero ocho duros el par; además no es cosa frecuente encontrar quién las sepa hacer. En Madrid sólo hay un herrero que tenga tal arte, según manifestación del dueño de la fábrica donde he adquirido varios de estos datos.

Los hornillos son cosa barata relativamente, los moldes para hacer barquillos tampoco cuestan mucho.

El barquillero acaba de fabricar á las once y por la tarde sale á vender.

Con la misma facilidad con que saca el 20 en la rueda de la caja cuando juega al número mayor ó hace treinta y una antes que su contrincante cuando de este juego se trata, lo mismo maneja los dos pares de planchas, calcula el tiempo que necesitan para tostar los barquillos, las da vueltas sobre los enrojados carbones y los enrolla en el molde echándolos tan tostaditos y olorosos en la honda caja.

Si es verdad, como sostenía Larra, que hay medios de vivir que no dan de vivir, el del barquillero sería uno de ellos si se limitara á vender barquillos.

Y aunque parezca extraño, el barquillero se va á su tierra en Septiembre llevando algunos ahorros, que le permiten

Son sobrios en la alimentación, por necesidad y por espíritu de economía.

Comen, como base principal y en no pocos casos, únicamente la clásica puchera, el popular cocido, en el que invierten:

Diez céntimos en carne (supongo que de vaca).

Diez céntimos en garbanzos (de Fuentesauco).

Cinco céntimos en tocino añejo, y

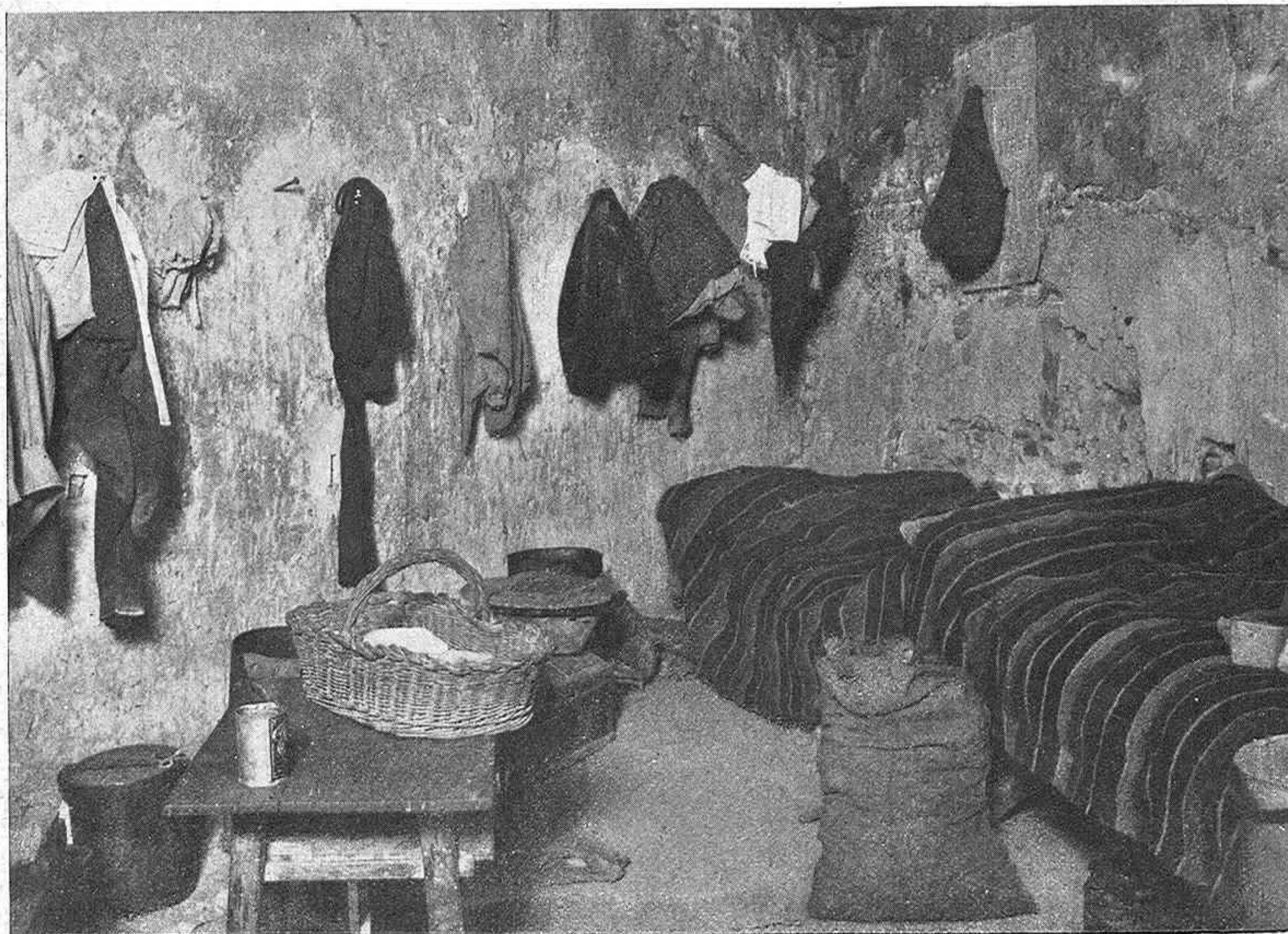
Cinco céntimos en patatas.

Total, treinta céntimos; que sumados con diez de pan hacen cuarenta céntimos.

No gastarán mucho más que esto en comer cada veinticuatro horas.

El carbón de cok que emplean para su industria les cuesta bastante barato, unas veces porque lo van á rebuscar en los alrededores de las fábricas de luz eléctrica y en las estaciones, y otras porque ya procuran ellos arreglarse de modo que no suba mucho la partida.

—Ay, señorito—me decía uno;—se gana muy poco, muy poco. El harina que gastamos tiene que ser de primera, porque si no se pega la masa á los hierros y se rompen todos los barquillos; el azúcar está muy cara, hoy ya mucho más cara, la canela también y los huevos no digo, más caros cada vez. Luego esto de los barquillos es muy delicado: que el horno está muy fuerte, que los hierros no están en su



Donde comen, duermen y viven los barquilleros.

quizá, y acumulándolos á otros que ya tenía, convertirse en pequeño propietario.

Buenos sudores y muy rudo trabajo le cuesta conseguirlo ¡y qué multitud de privaciones y miserias no le representa!...

¿Cómo viven? ¿Dónde habitan? ¿Dónde duermen?

Como ejemplo de la regla general citaré un caso que conozco, que demuestra lo que voy diciendo:

Son seis hombres y dos muchachos; si no recuerdo mal, disponen de tres habitaciones, una de ellas dedicada por completo á la fabricación de los barquillos y ocupada por los trebejos de la profesión; las dos restantes sirven de comedor, dormitorio y todo lo demás. Los camastros están colocados en línea, y las dos habitaciones tienen por toda luz y ventilación las que entran por la puerta cuando ésta se halla abierta.

Allí hace mucho calor, como se puede suponer, sabiendo que hay encendidos cinco ó seis hornillos durante medio día. Porque en esos hornillos hacen su comida los barquilleros, y así perseveran en su campaña de ahorro.

Por la casa no pagan más que diez pesetas al mes, es decir, una y veinticinco céntimos por barba, algo aproximado á un perro chico diario.

punto, pues se arruga la masa, se parte y no salen bien los barquillos y nos los tenemos que comer nosotros.

El día que ocurra eso—pensé—amortizarán el cocido correspondiente.

Los barquilleros que no trabajan por su cuenta, los que tienen que vender el producto elaborado por otros, ganan en el primer año dos duros mensuales de salario.

Esto, como se ve, es la novatada.

Conforme van pasando los años, y los chicuelos que al empezar el oficio abultaban menos que la caja, crecen en cuerpo y en marrullerías, el salario llega en ocasiones á 20 ó 25 duros ¡cosa que parece increíble!

—¿Y por qué no se quedan ustedes aquí después de Septiembre ejerciendo otro oficio?...

—Ah, eso no; hay que dar una vuelta por el país; hay que ir á llevar algún dinero y ver á la familia.

Por la familia, por el país, tienen fuerza suficiente de voluntad para imponerse todo género de privaciones, hasta la de fumar.

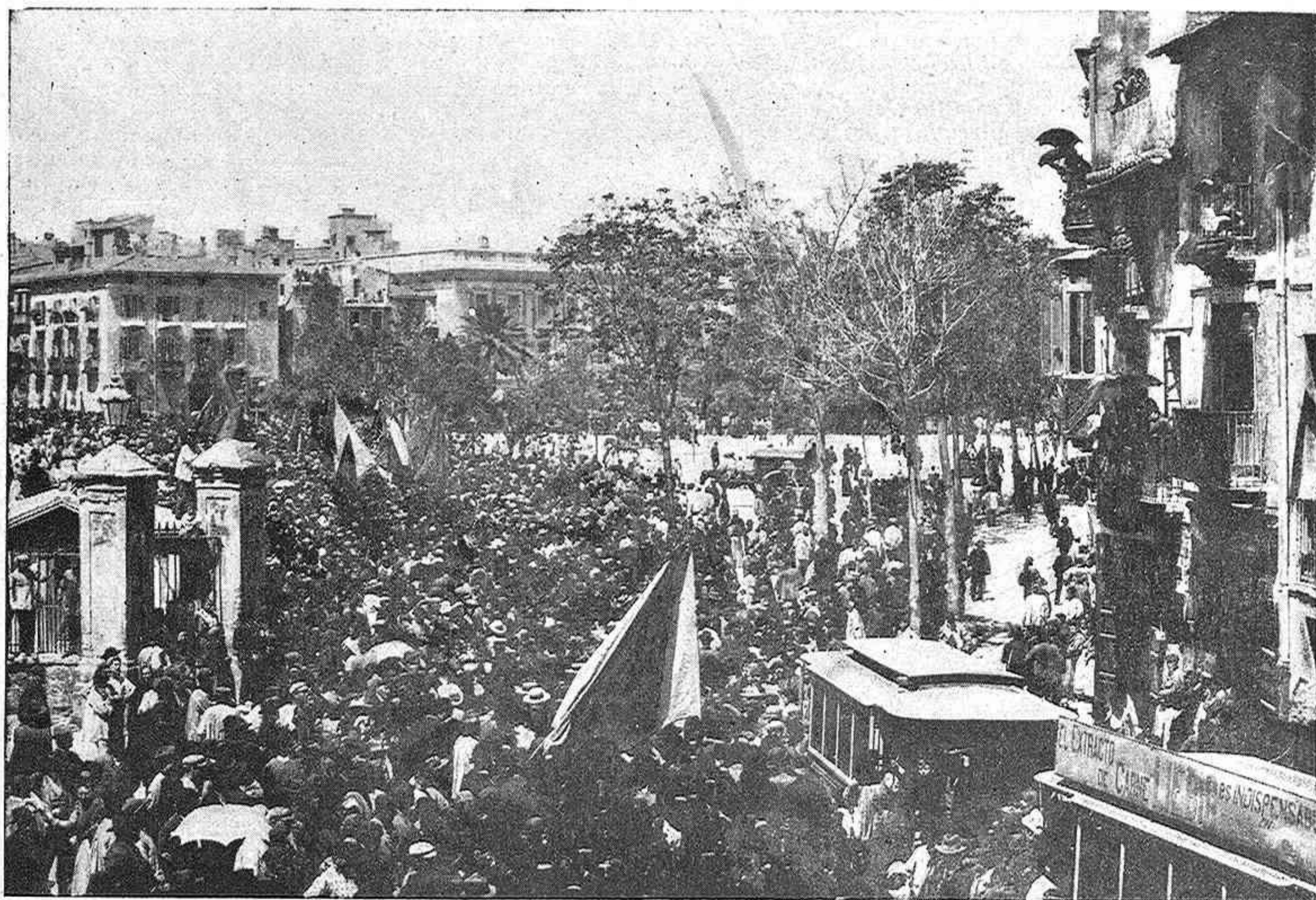
Roberto de Palacio.

(Fots. de Amador).

CONTRA LOS PRESUPUESTOS

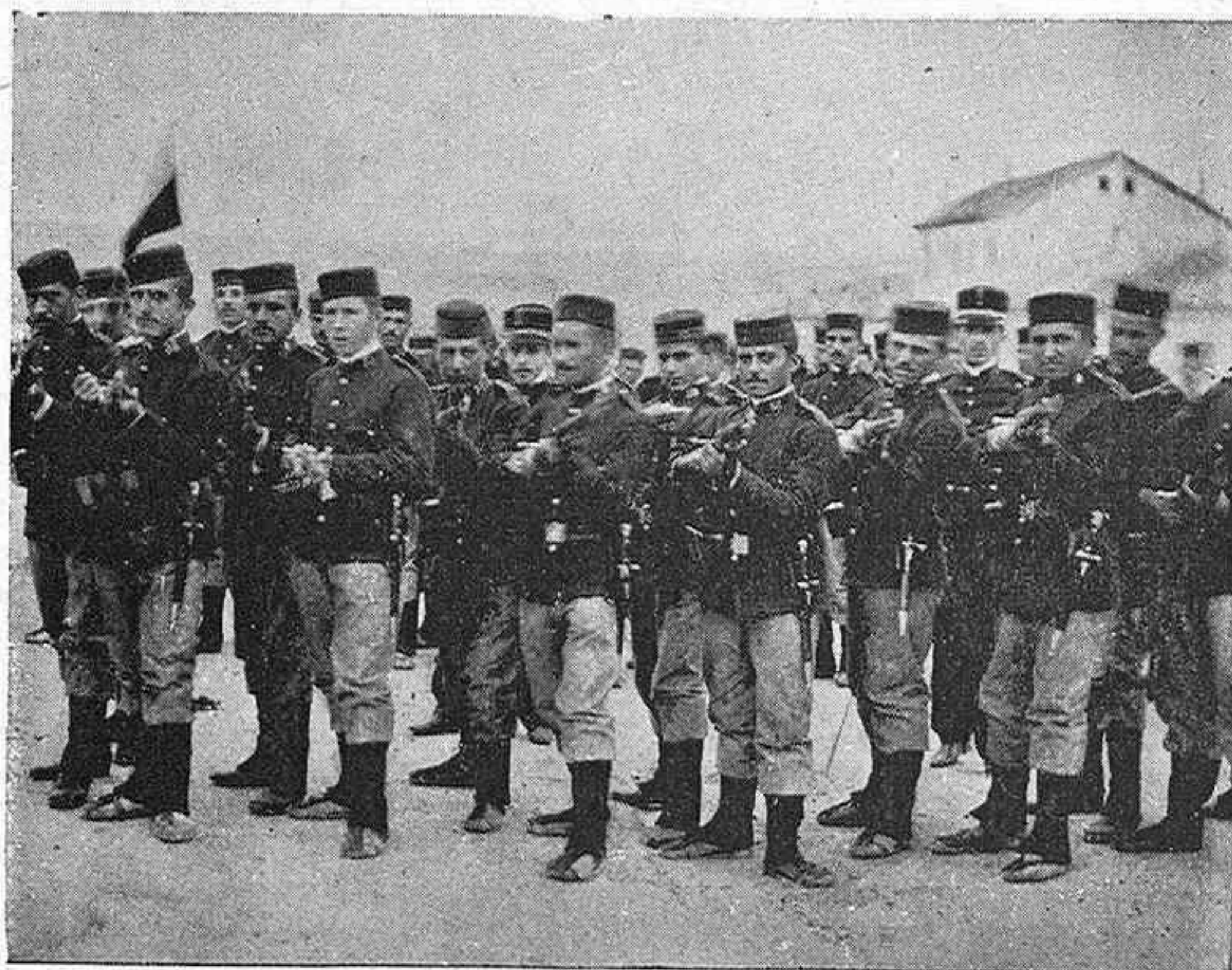
Sensibles han sido los hechos ocurridos últimamente en Badalona, Barcelona, Zaragoza y Valencia especialmente, y más sensibles aún por las desgracias que han ocasionado.

La protesta ha sido viva, enconada, y quizás ha llegado más allá de lo que se proponían los mismos que la iniciaron, quienes es casi seguro que lamentarán como el que más la sangre derramada



Comienzos de la manifestación en Valencia.—Tranvías detenidos por la gente.

y las medidas de represión adoptadas para impedir que continuase el estado tumultuario y hacer que el orden se restableciera.



Frente á los revoltosos.

Como siempre que ocurren estas revueltas, que se manifiesta de modo semejante el estado de la opinión del país, se registran desgracias, hay víctimas casi siempre de entre los que menos encono demuestran, de los que con menor intensidad manifiestan su protesta. Y esto ha ocurrido ahora; en Valencia y en Badalona especialmente es donde más fatales resultados ha tenido la lucha de los manifestantes con la fuerza pública.

Ha habido puntos en ambas en que el pueblo se ha estado tiroteando con la guardia civil y con la tropa, y sosteniéndose no poco tiempo.

Por fortuna parece que ha mejorado la situación. Y así es de desear para bien de este infortunado país, al cual han puesto en tal situación Gobiernos torpes é impunes errores.

L. R. M.



ADVERTENCIAS

A nuestros corresponsales.

Desde el presente número de esta Revista, el precio para la venta de nuestro semanario en la Península será el de diez céntimos ejemplar, y para nuestros corresponsales el fijado en la carta circular de esta Administración fecha 15 de Junio, quedando subsistentes todas las demás condiciones que con dichos corresponsales tenemos estipuladas.

A nuestros suscriptores.

Dispuesto por la empresa propietaria de esta Revista que desde este número se rebaje el precio de este semanario á diez céntimos ejemplar para la venta, los señores suscriptores de la Península, que tienen satisfecho su abono por un plazo mayor del 30 del pasado, disfrutarán de la misma rebaja, pudiendo considerar prorrogado su abono por doble tiempo del que tengan pagado á contar desde el día 1.º del presente mes.

Los señores suscriptores que tengan abonado el trimestre de Julio á Septiembre y se ausenten de esta corte, recibirán el periódico, sin aumento en el precio, durante los citados meses, en el punto que fijen su residencia, avisando oportunamente en esta Administración.

BIBLIOGRAFÍA

Se ha puesto á la venta al precio de 2,50 pesetas el *Balance teatral de 1898-99* (año primero) escrito y recopilado por el redactor de *El Español* D. José de Laca.

Avaloran el libro, que es muy curioso é interesante, multitud de retratos de artistas, fotografiados hechos por la importante casa de los Sres. Mateu y otros por Ciarán.

En la portada figura el retrato de María Guerrero en *La niña boba*.

El suelo de la patria.—Es una Memoria muy bien hecha é informada por hermoso espíritu de cariño al trabajo; hay en todo el folleto una instigación ardiente al trabajo en el suelo de la patria donde tanto hay que hacer para lograr lo que ineptos gobernantes no pueden y ni siquiera intentan.

La Memoria fué leída en el Ateneo en Mayo último, por su autor Sr. Ribeyro.

Sociedad de arquitectos, Academia de construcción, Empresa industrial.—El conocido arquitecto bilbaíno don M. Alberto de Palacio, constructor del puente metálico transbordador sobre el Nervión, ha publicado un folleto de 78 páginas en el cual somete á la Sociedad Central de Arquitectos el proyecto de reorganización de la Sociedad citada, la creación de una Academia de construcción con objeto de obtener operarios entendidos y, por último, que la Sociedad se constituya en empresa industrial que acometa

la construcción de obras con el personal de profesores y alumnos de la Academia de construcción.

Al folleto acompañan los programas de materias que constituirían los cursos para la enseñanza.

Miscelánea política es el título que el Sr. D. Jacinto Bonilla de Talavera ha dado á un pequeño tomo de versos en el que hay algunos buenos escritos con facilidad y sobre todo con desenfado.

La *Miscelánea* se vende al precio de 1,25 pesetas.

Charada negativa.

NEGACIÓN

1.ª
NEGACIÓN

2.ª
NEGACIÓN

3.ª

MALACUEÑAS FESTIVAS...

Suponiendo que es un juego de lotería el amor, no es un beso el premio gordo... pero es la aproximación...

Si tú quieres complacerme vístete siempre de negro, para ir los dos iguales tú por fuera y yo por dentro...

Entre la arena unas perlas he encontrado esta mañana, ¿dí si el mar las arrojó, ó has llorado tú en la playa?

Los labios de la que adoro vió una mañana el coral y avergonzado escondióse en lo profundo del mar...

Al pasar por un arroyo paró mi niña á mirarse, y el arroyuelo se heló para retener su imagen...

ESTÁ SEGURA

Tengo una novia muy rica y que no hay quien me la quite: la tengo loca porque uso las camisas de MARTINEZ.

2, SAN SEBASTIÁN, 2

JEROGLÍFICO

100
O R A O

RECUERDO

Sus pasos siento; por doquier percibo el eco de su voz; no ha muerto, no, que vive todavía aquí en mi corazón.

**

Me parece la vida tan amarga viviendo sin su amor, que sólo pienso que seré dichoso cuando nos junte Dios.

R. F. Y ESTEBAN

Metagrama.

Buscar los siguientes significados:

1.º, parte del cuerpo humano; 2.º, especie de serpiente que hace surco en la tierra al andar; 3.º, arbusto que levanta de alto á lo más dos varas; 4.º, río de Rusia; 5.º, teatro de Madrid; 6.º, preposición; 7.º, adjetivo; 8.º, nombre de mujer; 9.º, parte de peso que se rebaja en los géneros por razón de caja ó saco; 10, medida; 11, población de Cuba; 12, río de Cuba.

Los anteriores significados constan todos del mismo número de letras y sólo se diferencian en la primera.



SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR:

A la combinación geográfica:

DARÓ—RODA—ADOR

A la charada:

VI-LLA-NO

A la Charada acróstica:

CA-RA
SI-RA
MI-RA
RA-RA

Al jerooglífico:

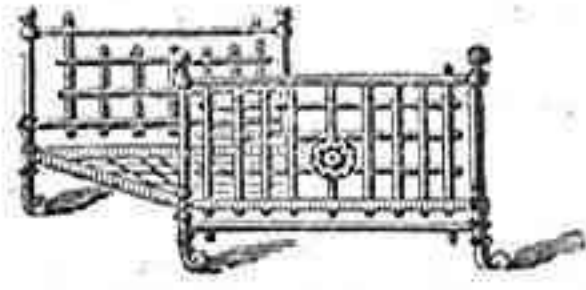
Entretelar.

No se devuelven los originales que se reciben, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

Agente exclusivo en la República Argentina: D. M. Ramoneda y Gimó.—Tacuari, 420, Buenos Aires.

Agente en San José de Costa Rica: D. Emilio Tituli Roig.

MADRID.—TALLERES TIPOGRÁFICO, DE ESTEREOTIPIA Y ENCUADERNACIÓN DE La Revista Moderna.



GRAN BAZAR INGLES

CAMAS, COLCHONES Y MUEBLES

EL PRIMERO EN ESPAÑA

Este grandioso Establecimiento presenta el mejor surtido en camas legítimas inglesas y del país de todos los de su clase. Alcobas completas de caoba, palo santo, maplé y nogal, el mejor surtido y más moderno, procedente de las primeras fábricas de París Londres y Berlín.

Colchones de muelles de todos los sistemas conocidos, lo mejor y más barato.

Infantas, 1, y Fuencarral, 20 duplicado.—Madrid.

ESTOMAGO

Su curación radical verdad se obtiene haciendo uso del

QUEZARAL DIGESTIVO del Dr. Carceller, maravilloso remedio para curar todas las indisposiciones del estómago é intestinos, sean ó no dolorosas, pronto y radicalmente. Los enfermos que prueben una sola vez este prodigioso remedio, desechan todos los conocidos hasta el día, por muy en uso que estén. Sorprenden sus resultados. El enfermo crónico que su estómago no le admita más que leche, debe probarlo, comerá bien y digerirá mejor. **PRECIO: 3 y 5 pesetas caja.** Farmacia de Santo Domingo, Preciados, 35, Madrid, y principales de España. Se remite á provincias franco de porte.

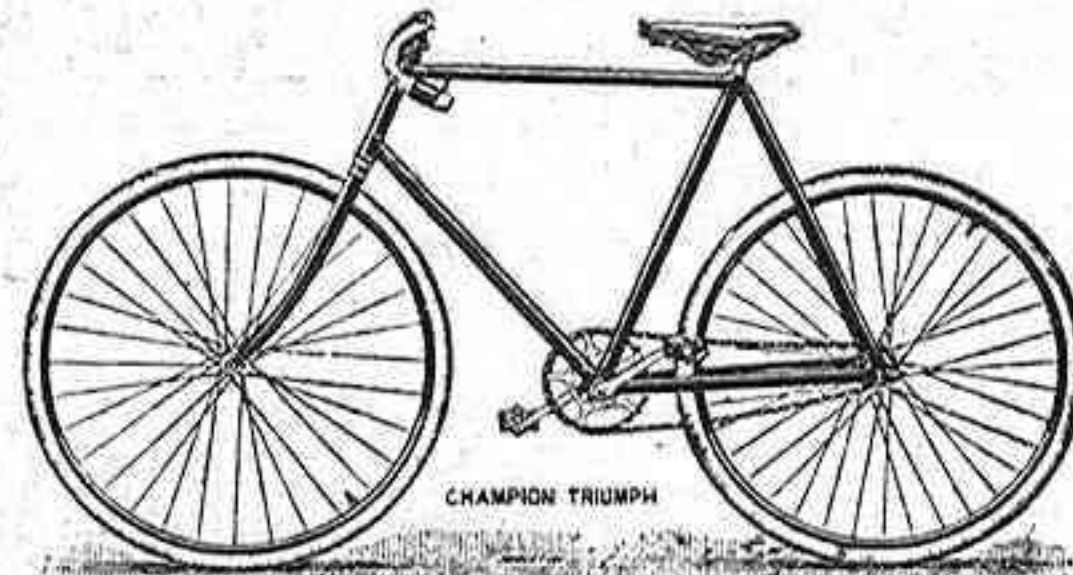
AGENTE EN MÉJICO: A. ESCÁMEZ

SERVICIOS FÚNEBRES
La Soledad
DESENGAÑO - 10.
TELÉFONO 205

SERVICIOS FÚNEBRES DE LUJO Y MODESTOS
MATERIAL INMEJORABLE PROPIEDAD DE LA EMPRESA
LA FUNERARIA
20
PRECIADOS
PRIMERA CASA EN ESPAÑA
TELÉFONO 225

F. LOZANO

Paseo de Recoletos, 14.



BICICLETAS

Aros neumáticos para carruajes y automóviles.

Precios nunca vistos

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

LA CASA
LÓPEZ HERMANOS

Recibe grandes

novedades

en

joyería.

RELOJES

para bolsillo

desde 8 pesetas.

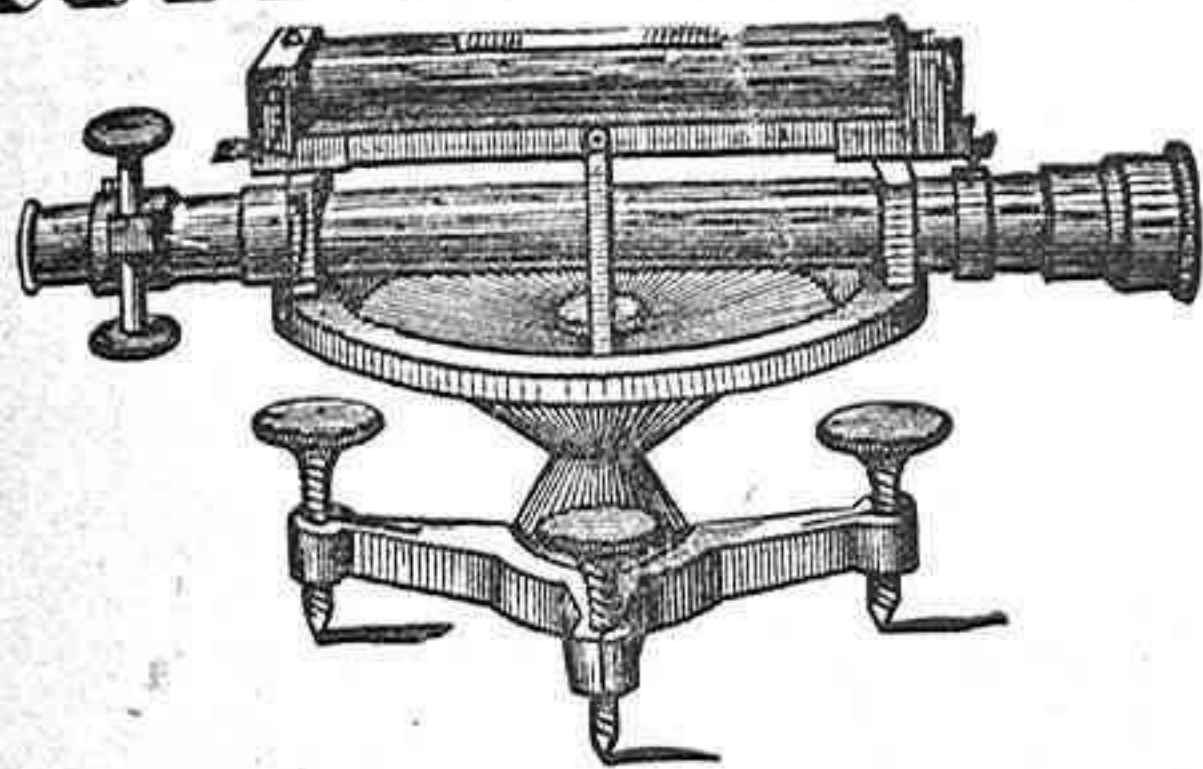
LÓPEZ HERMANOS

MONTERA, 13, y CARRETAS, 37

NOTA.—Se compra oro y plata.

LA MAGDALENA
SERVICIOS FÚNEBRES Y CORONAS
MAGDALENA, 27
ANTIGUA AGENCIA FUNERARIA
DE
JOSÉ TORREGROSA
Teléfono 281.

¡NO MAS CANAS! Pedid en todas las Perfumerias, droguerías y Peluquerías, el sin rival *Secreto chino* para el cabello. Depósito central, Atocha, 38, La Perla China.



RECARTE (hijo)

ECHEGARAY, 8, Y CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 15
CASA FUNDADA EN 1836.

Instrumentos de ciencias y matemáticas; efectos para toda clase de dibujo. Idem para escritorio.—Bombas para agotamiento, sondas para ríos y para perforar terrenos.—Aparatos completos para buzos, vestidos impermeables para idem.—Podómetros, barómetros-reloj y de todas clases.—Marcos.—Piensas para copiar dibujos.—Papel ferroprusiato de todas clases.—Aritmómetros.—Teléfonos, campanillas, timbres eléctricos y sus accesorios.—Tiendas de campaña y material para campo.—Gemelos de campaña y para teatro.—Instrumentos y aparatos para la marina.

La casa cuenta con celosos corresponsales en todos los centros de Europa y América y acepta toda clase de encargos cualquiera que sea su importancia.

Para más detalles consúltese el Catálogo general de la casa, cuyo precio es de 5 pesetas ejemplar. Se facilita gratis al hacer pedido de 50 pesetas en adelante, y á los señores ingenieros, jefaturas, Academias ó Sociedades, relacionadas con los trabajos y estudios de Obras públicas.—Precios fijos.

La salud á domicilio.—LA MARGARITA EN LOECHES

Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.—Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente.—El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria, y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS, se tiene LA SALUD Á DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines 15, bajo, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales, y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saen Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

TALLERES

DE

Litografía, tipografía, fotograbado y fototipia

DE

JOSÉ M.^a MATEU

TALLERES

Paseo del Prado, núm. 30 duplicado.

DESPACHO CENTRAL

Barquillo, 6—MADRID—Barquillo, 6.

Casa premiada con las más altas recompensas, y recientemente, en la Exposición litográfica de París con la única medalla de oro concedida á España.

AGUA DE COLONIA VIRGINAL

Las plantas frescas que empleamos en su preparación la recomiendan para la higiene de la vista; litro, 6 pesetas.

FARMACIA DE TORRES MUÑOZ
SAN BARTOLOMÉ, 7

Colo-cream virginal

á la glicerina.

¡CURA LAS MANCHAS DE VIRUELAS

y otras pecas, granitos, erisipelas, herpes, paños, costras, grietas, quemaduras, asperezas hereditas, etc.

Es el cosmético que usan las señoras en el tocador, por su aroma y finura.

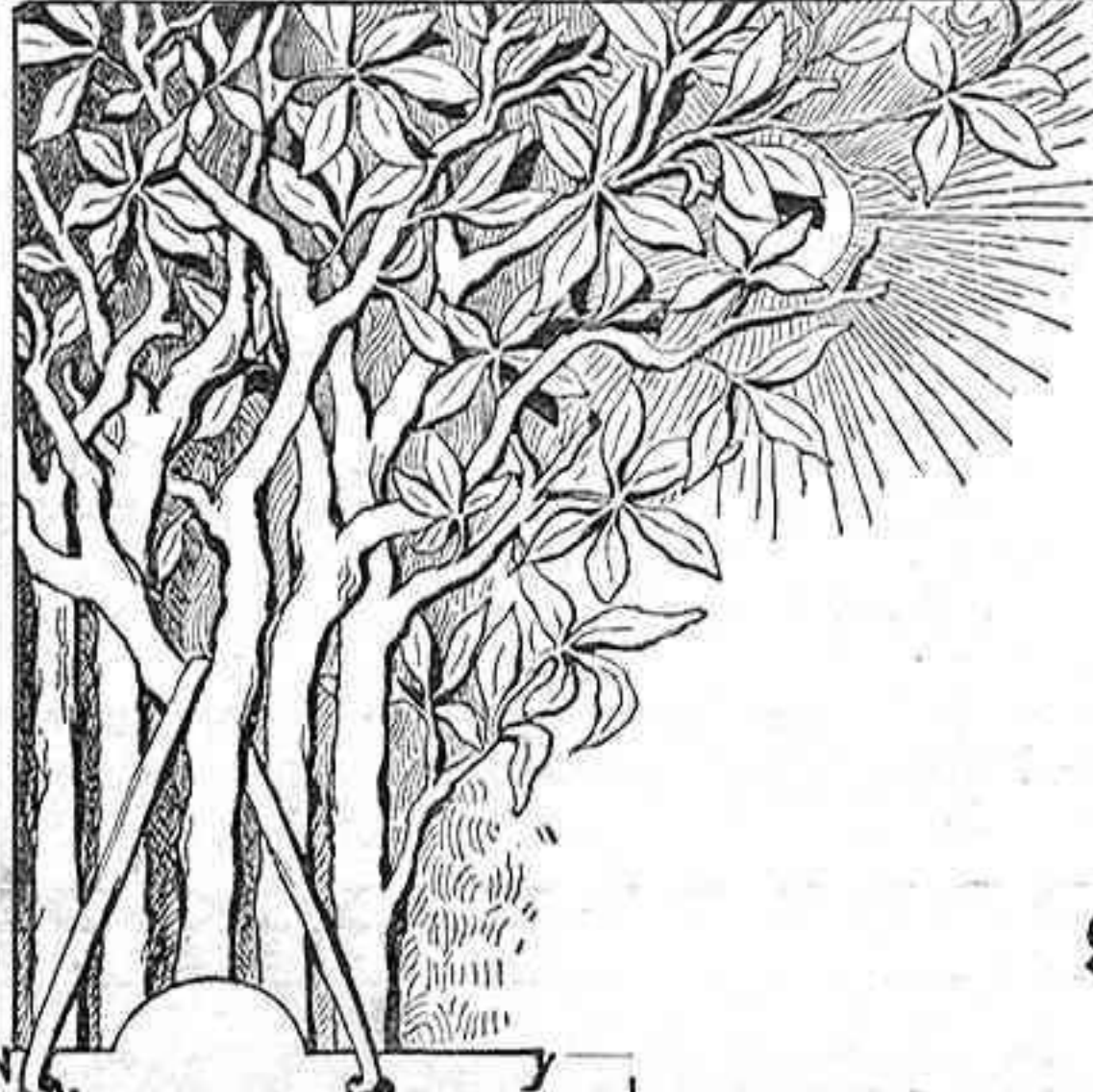

Tarros de una y dos pesetas.

Va certificado por 75 centimos más Farmacia de Torres Muñoz.

Á LOS SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO

PRESUPUESTOS Y CUENTAS MUNICIPALES

Libro indispensable á los Secretarios. Precio: DOS pesetas los pedidos al autor, Valentín Dávila, Veneras, 5, Madrid.



La Revista Moderna

SEMENARIO ILUSTRADO

Calle del Espíritu Santo, 18.—MADRID

Dieciseis páginas
de texto y grabados

Artística cubierta
en colores.

NOVELAS CLÁSICAS
ilustradas
en forma encuadernable.

Elegantes anuncios
en la cubierta.

La Revista Moderna está redactada por nuestros mejores literatos é ilustrada por los más afamados artistas.

Se publica todos los viernes y recoge antes que ningún otro semanario las notas de actualidad que más interesan.

Inserta en todos sus números 12 páginas con fotograbados, por lo menos, y páginas dobles reproduciendo cuadros, dibujos, etc., de mérito é importancia indudables.

Suscripción.

Madrid.

Trimestre, 1,25 pesetas.

Año, 4,50 pesetas.

Provincias y Portugal.

Trimestre, 1,50 pts.-Año, 5,50 pts.

Ultramar y Extranjero.

Semestre 5 francos.-Año 10 francos

Las suscripciones empezarán

á contarse desde el primer número de cada mes.

Colección de 1897 y de 1898, encuadernadas, á 12 y 16 pesetas, respectivamente.

Pago adelantado en sellos de correo, libranzas ó letras de fácil cobro.

Numero atrasado, 15 céntimos

Número suelto, 10 céntimos en toda España.

Anuncios.

La línea del cuerpo 7, de 40 milímetros de ancho (una columna), tipo y ancho de columna porque miden sus anuncios *El Imparcial* y demás periódicos, 35 CÉNTIMOS

Sobre el citado precio, y siempre que las inserciones sean seguidas, se hace la siguiente rebaja:

Una sola inserción . . .	á 35 cénts. línea.
De 5 á 8 inserciones . . .	á 33 » »
De 9 á 13 » » » »	á 31 » »
De 14 á 18 » » » »	á 29 » »
De 19 en adelante . . .	á 27 » »

Que ocupen una ó más páginas completas.

Por una inserción . . . á 30 cénts. línea.

De dos inserciones seguidas en adelante . . . á 25 » »

La página completa mide 380 líneas.

Reclamos.

Intercalados con trabajos literarios, la línea del cuerpo 8, de 53 milímetros de ancho, 90 CÉNTIMOS

Sobre el citado precio, y siempre que las inserciones sean seguidas, se hace la siguiente rebaja:

Una sola inserción . . .	á 90 cénts. línea.
De 5 á 8 inserciones . . .	á 85 » »
De 9 á 13 » » » »	á 80 » »
De 14 á 18 » » » »	á 75 » »
De 19 en adelante . . .	á 70 » »

Anuncios extranjeros.

Anuncios, 45 cénts. de franco la línea. Reclamos, 1,40 francos la línea.

Los pagos se harán por adelantado, ó al finalizar cada mes, debiendo en este caso facilitarse buenas referencias en Madrid.